

José Luis Fernández Iglesias

Pisando fuerte

Ángel Santamaría

Es un sacerdote valenciano, de padres sordos, pionero en celebrar misa en lengua de signos. Cuando dio la primera misa de su vida, se dio cuenta de que sus padres no se habían enterado de nada, y como ellos, muchos amigos de la familia integrantes de la asociación de personas sordas de Valencia. Entonces bajó del púlpito, los



reunió y les resumió la homilía en lengua de signos. Desde entonces, empezó a ir una vez a la semana a una parroquia donde celebraba los domingos misas especiales para personas sordas. Le destinaron a esta iglesia, la de Santo Tomás Apóstol, de Valencia, y lleva ya diecinueve años, con la ayuda de cinco personas, dando todos los servicios religiosos a las personas sordas, tan feligreses como los oyentes.

Virginia Felipe Salice

Nació en Villacañas (Toledo) y tiene 25 años. Apenas cumplidos 4 años y después de muchas pruebas, le fue diagnosticada una atrofia muscular espinal tipo II. Sólo pudo caminar hasta los 6 años, por lo que desde entonces utiliza silla de ruedas. Virginia es una mujer que lo tiene muy claro: "No pienso en las cosas que no puedo hacer, sino en todas las que sí puedo, y las hago. No recuerdo un momento de envidiar el hecho de no poder andar". También tenía muy claro desde la adolescencia que quería tener un hijo. En 2005 se casó y pesó a las advertencias de casi todos, se quedó embarazada. Dio a luz a una preciosa niña llamada Sofia, algo que sólo ha ocurrido en otras cinco ocasiones en el mundo a mujeres en iguales circunstancias.

Nakary Molina

Tiene 19 años y es una venezolana a la que la vida le jugó una mala pasada cuando se dirigía hacia Caracas, el 12 de junio del 2006, para participar en un casting para el concurso de Miss Venezuela. Ese fatídico día, el autobús en el que viajaba junto a otras cuatro aspirantes volcó en una carretera del Estado central de Cojedes. En el siniestro Nakary perdió el brazo izquierdo y debió someterse a un largo proceso de rehabilitación para recuperarse física y psicológicamente. Con gran voluntad salió adelante, participando a los tres meses del accidente en un desfile en traje de baño. Su objetivo ahora es adquirir una prótesis bioeléctrica que sustituya su miembro amputado, y para recaudar fondos ha creado una fundación que lleva su nombre.

Fefa Álvarez Ilzarbe

“Yo soy con polio”

Farmacéutica por titulación, aunque maestra de vocación, ha dedicado su vida al movimiento asociativo de la discapacidad, en diferentes puestos técnicos y organizativos

Nació en Pamplona en 1956 de padres también navarros. Fue la mediana de once hermanos, "cinco por arriba y cinco por abajo", de los que viven diez. Contrajo la poliomielitis a los quince meses: "yo soy con polio", dice. Todos sus estudios los realizó en su tierra natal. Es licenciada en Farmacia por la Universidad de Navarra, aunque ella lo que realmente quería estudiar era Magisterio, "pero como mi hermano mayor era maestro y andaba de pueblo en pueblo, porque te tenían de un lado a otro hasta que tenías plaza, y a mis padres no les apetecía que con mi discapacidad hiciera eso, por ese motivo hice otra carrera".

No ha ejercido nunca de farmacéutica, "porque se cruzó el movimiento asociativo por medio. Se estaba creando la Coordinadora de Minusválidos Físicos de Navarra y por casualidad tomé contacto con ellos y terminé representando a esta entidad en un congreso que tuvo lugar en Madrid, en 1978, para discutir la LISMI. Fue el primer borrador de una ley que me estudié en mi vida". Después se empezó a preparar unas oposiciones para trabajar en su verdadera vocación, la enseñanza, y en ese momento, en 1982, la llamaron desde la capital para hacer una sustitución durante nueve meses y ya no se volvió a marchar. Concretamente, entra a trabajar con José Alba, en aquel momento secretario general de CEMFE. En 1985 es designada secretaria de organización de esta entidad, y en 1988 llega a la presidencia de lo que conocemos hoy por COCEMFE, cargo del que dimitió dos años después. En ese intervalo conoce a su actual marido y se casa. También en ese tiempo tiene que hacer frente al problema surgido a raíz de la creación de Prodiecu (entidad de personas con discapacidad que vendía un cupón ilegal y que llegó a adquirir gran envergadura en aquella época) y a la creación por parte de su entidad de Vía Libre. En 1990 entra a trabajar en la recién creada Tecnicaid, perteneciente a Fundación ONCE, con la categoría de directora, cargo que desempeñó durante once años, concretamente hasta 2001. De ahí pasó a ocupar, durante cinco años, diversos puestos en Fundosa Social Consulting, como asesoramiento sobre adecuación de

puestos de trabajo, accesibilidad en centros de trabajo, haciéndose posteriormente técnico en ergonomía. Después volvió a Fundación ONCE como jefe del Área de Accesibilidad al Medio Físico. A Fefa le satisface el trabajo de consultoría con las empresas para asesorarlas en accesibilidad e integración social: "es un trabajo muy gratificante".

EN BUSCA DEL EQUILIBRIO

No tiene ningún mal recuerdo relacio-

can". Reivindica el apoyo psicológico "de verdad" cuando la discapacidad hace su aparición en una casa, "porque, lo queramos o no, vivimos en una sociedad que cuando considera a alguien 'anormal', aunque yo no comparta el término, tienes que tener un entorno muy favorable para salir adelante, pero luego esa misma sociedad nos pide que nos comportemos como si fuéramos 'normales' aunque nos está excluyendo".

Se sigue revelando contra los estere-



nado con su discapacidad. Es, como otra mucha gente de su generación con polio, el resultado de una vida de equilibrio con sus limitaciones, de asumirse tal cual y de echarle mucho coraje para salir adelante a pesar de todo y de todos, de ahí su frase inicial de "yo soy con polio". Se reconoce apasionada por las cosas que ha hecho y hace. "Necesito, para vivir y trabajar, tener coordinadas la cabeza, el corazón y las tripas. Necesito tener claro por qué hago las cosas, para qué las hago y qué signifi-

otipos y la hipocresía de esta sociedad para con las personas con discapacidad. Terminamos la entrevista con una visión de futuro muy positiva: considera que la discapacidad no estaba, ahora está parcialmente y cree que vamos a estar dentro, "y plenamente. Soy vitalmente optimista de cara al futuro. Ahora mismo no se parte de las mismas historias que teníamos nosotros, por ejemplo el peso de la religión, el peso de que la discapacidad era la consecuencia de un pecado. Para nosotros eso fue terrible". ■